

EDITORIAL**NUEVO AÑO. NUEVAS ESPERANZAS**

Estimados amigos y veteranos:

Año nuevo, nuevas esperanzas. Esperanza de haber dejado “todo lo malo” en el año viejo y que el entrante sea aún más fructífero y cargado de buena suerte.

Es para mí un placer poder dirigirme a todos con motivo del nuevo año que acabamos de estrenar, y aunque los deseos son de paz, felicidad y sobre todo salud, no por ello dejo de ser consciente de que aún no podemos bajar la guardia y os pido a todos que no lo hagáis, que eso de año nuevo vida nueva está muy bien pero aún estamos en el frente de batalla con este maldito virus que tanto daño está haciendo.

Empezamos este año con muchísimas ilusiones, grandes esperanzas y nuevos proyectos.

La primera ilusión es saludar a un nuevo año y tener otra oportunidad de que lo hagamos bien y por fin podamos vencer las adversidades pasadas y nos permita poder abrazar a nuestras familias y amigos

Otra ilusión sería poder recuperar la normalidad de nuestros encuentros tanto de zonas, como también nuestro gran Encuentro Nacional, donde poder disfrutar de unos días de convivencia y darles un abrazo a nuestros compañeros y amigos veteranos del Sahara, creo que con esto ya nos podríamos dar por satisfechos, después de lo que estamos pasando, pero soy consciente de que aun el horizonte no está despejado.

Dentro de la Asociación, la junta seguimos trabajando para dar a conocer y que quede en los anales de la historia nuestro paso por el Sahara.

También estamos intentando, aunque de momento sin resultados, contactar con hoteles por si para septiembre u octubre de este año fuese posible organizar el encuentro Nacional, pero parece que los hoteles, al igual que nosotros, aun no lo tiene claro.

Solo me resta pedir a todos que seamos cautelosos y deseamos un feliz 2021 en nombre de la junta general y en el mío propio.

FELIZ AÑO NUEVO

Manuel García López
Presidente

Sumario

Editorial	Pág. N° 2
El Sáhara que conocimos	Pág. N° 3 - 5
Relatos de la mili sahariana	Pág. N° 6 - 8
Soldados en el desierto	Pág. N° 8 - 10
Curiosidades del Sáhara	Pág. N° 10 - 12
La Asociación informa	Pág. N° 13 - 15

EL SAHARA QUE CONOCIMOS (VII)

POBLACIÓN DEL TERRITORIO SAHARIANO

Usos y costumbres saharauis (II)

A la novia se le suele ocultar en una tienda de campaña de la tribu vecina, donde recibe una atención especial y se le regalan los más variados obsequios y perfumes, ya que la tribu escogida para acoger a la novia, se siente honrada por haber sido escogida. Mientras, el novio se esfuerza en encontrar a su esposa, acudiendo a la ayuda de sus amigos más cercanos a los que utiliza para espiar, buscar noticias sobre la esposa, y hacer conjeturas sobre su posible escondite.

Y sólo en la tercera noche, se entrega la esposa a su consorte en un alegre cortejo, en medio de los gritos de júbilo, mientras redoblan los tambores y suenan las canciones de boda en idioma “hasaní” y poemas que destacan las virtudes de ambas tribus y que ensalzan las nociones de generosidad y coraje. Entre las costumbres de los saharauis, la primera noche de matrimonio suele tener lugar en el domicilio de la familia de la esposa, la cual sólo puede abandonar la casa paterna cuando haya dado a luz a su primer hijo.

La última noche de boda suele denominarse entre los saharauis “Aheshlaf”, es decir la culminación; otros la denominan como la noche de las abuelas o “al-ÿaddát”, ya que ambos esposos pasan la noche en el mismo lugar.

A continuación, todo el mundo acude a casa del esposo, donde puede contemplar a la esposa llevada en un grueso paño, mientras que ella se resiste simbólicamente. En la misma noche, se obsequia a la esposa un regalo, llamado “amrouk”. A continuación, la madre de la esposa envía a la familia del esposo un regalo, denominado “al-fashja”, constituido por la mitad de las arras que el marido había entregado como dote “dufu’u”, con algunos regalos suplementarios. Más tarde, ambos consortes proceden a reflexionar juntos sobre la incorporación de la consorte al domicilio conyugal, cosa que precisa de específicos preparativos que, a lo mejor, pueden durar mucho tiempo.

La infancia

Durante los primeros años de vida las mujeres son las encargadas del cuidado y la formación de los niños.

Desde que son pequeños los niños reciben una formación moral y religiosa a través de las primeras canciones que les cantan los mayores. También se les enseña mediante los juegos, los proverbios y las adivinanzas en las que se entremezcla lo religioso y lo mágico, las recitaciones de la vida del profeta y los hechos de sus antepasados

A partir de los siete años se produce un cambio importante en la vida de los niños y niñas. La de los niños pasa a cargo del padre y se transforma en una educación más severa. A partir de esa edad, al niño se le practica la circuncisión y empieza a asistir a la escuela coránica. El resto de su tiempo se reparte entre los juegos y el aprendizaje de su futuro papel como adulto. La educación de las niñas se realiza junto al resto de mujeres con las que aprende a comportarse y también con ellas aprende todas las habilidades que se esperan de una mujer.

La religión

La religión ha sido siempre un elemento fundamental para la sociedad saharauí. Como en el resto de países del Magreb, en el Sáhara conviven dos formas de ver y de practicar el islam. Por una parte, están los saberes ortodoxos de los que deriva la teología y el derecho islámico. Por otra parte, están las creencias populares, los místicos y las cofradías.

Durante el colonialismo, las Cofradías jugaron un papel muy importante en todo el mundo islámico musulmán por su capacidad de movilización a favor de la independencia. En el Sáhara existen varios ejemplos de ello. Uno es el del cheikh Ma el Ainin, que durante algunos años contó con el apoyo de las tribus del Sáhara, cada vez más en contra de la presencia de fuerzas extranjeras en su territorio.

Otro aspecto relacionado con la religiosidad popular tradicional son las prácticas rituales y mágicas, los tabúes alimenticios, los males de ojo, las acciones de los espíritus y los diferentes tipos de prodigios.

Agradecimiento a Sogaps - Galicia

By staf writer – Afrol news report

CONTINUARÁ...

RELATOS DE LA MILI SAHARIANA

«ME OLVIDE DE SUBIR LA BANDERA»

El 18 de abril de 1974 llegue al BIR. La instrucción habitual en un par de meses, tiro, baño higiénico, jura. En el sorteo de destinos me toca Tropas Nómadas y destino en Mabbes. No me disgustó la idea de conocer desierto y cosas nuevas. En el cuartel de ATN de El Aaiún, a los elegidos para Mabbes, nos dieron una charla explicándonos un poco lo exótico de nuestro futuro destino y a cada uno nos dieron un viejo mosquetón y cuatro balas, cuatro balas contadas, nos dijeron que las guardáramos bien que nos harían falta.

En los camiones del convoy y después de una larga jornada llena de saltos y polvo, hicimos noche en Echedeiria, los veteranos nos dijeron que en Mabbes era la gloria, mucho mejor que aquí. Llegamos a Mabbes a media mañana, había un doble circuito de alambradas con campo de minas entre ellas y justo a la entrada de la Base trincheras con sacos de arena y morteros de 120 mm.

Nadie de nosotros abrió la boca, solo mirábamos a nuestro alrededor pensando qué íbamos a hacer allí, si no había "nada". Nosotros que salimos del BIR con ropa limpia, afeitados y con el pelo casi al cero nos encontramos con que tanto mandos como los soldados de la base iban vestidos a su aire, cabellos largos, pantalones cortos o largos, con camisa o sin ella y sin ningún pudor por estar bien aseados. En pocos días comprendimos el porqué de todo aquello y nos integramos rápidamente al grupo.

En Mabbes no había nada que nos recordase al mundo de donde veníamos, no había ni televisión y la radio se escuchaba con dificultad. Los días festivos la única distracción era acercarse al frig (pueblo) a tomar el té en la jaima de algún nativo del cuartel. La mitad de los nómadas de la Base éramos españoles y la otra mitad nativos que por la tarde se retiraban a sus tiendas a pasar la noche. El sueldo de ellos era muy superior al nuestro, en cambio aparte de la instrucción y nómadeos estaban casi todo el tiempo sentados, discutiendo entre ellos, tomando té, rezando o durmiendo.

La sola alegría y contacto con el mundo llegaba a través del avión estafeta, dos veces por semana nos traía noticias y cartas de novias y familia. Recuerdo como escrutábamos el cielo los días que venía, a ver quién lo veía primero.

Continuamente salíamos de patrulla motorizadas, unos cinco o seis land-rover a dar vueltas hasta las fronteras tanto de Marruecos como de Argelia, las patrullas duraban unos diez días, a mí me encantaba salir de patrulla, era entretenido ya que siempre estabas ocupado entre levantar el campamento, preparar la comida, la cena, hacer el pan de cada día, buscar leña para el fuego, etc. Por la noche fueron memorables las tertulias que tanto mandos como soldados disfrutamos juntos contando historias y chistes, todos alrededor del fuego y con millones de estrellas brillando en el cielo. Así pasábamos los días, semanas y meses en Mabbes. Prácticamente aislados del mundo real.

Estas patrullas las formamos personal mixto, mitad nativos y mitad españoles. Se dan nombres en clave a cada patrulla y estamos obligados de llamar por radio a la base al menos dos veces al día. En una de las patrullas de principios de mayo los nativos se rebelaron, se declararon polisarios y apresaron a los españoles, era la patrulla Domingo, en la refriega murió el soldado nómada de Burgos, Angel Moral

cuando intentaba ponerse a salvo y defendiendo a sus compañeros. El resto estuvieron prisioneros varios meses en Tinduf. Estos hechos marcaron distancias con los nómadas nativos con los cuales ya no tuvimos la confianza de antes.

En el mes junio del 75 sucedió lo que no voy a olvidar en mi vida. Era el día 6 ó 7 cuando estando yo de Cabo de Guardia este día, **se me olvidó subir la Bandera**. Salí del cuerpo de guardia a dar un paseo cuando veo un Land-Rover parado delante de la primera alambrada, un poco raro me pareció el vehículo para ser de nuestra Base. Voy a buscar al teniente Del Valle y su expresión literal fue “¡Ostia! ¡Pero si es marroquí “! Inmediatamente todo el mundo en la base se puso a sus deberes corriendo de un lado para otro y ocupando posiciones. Todos a las armas.

El teniente me ordenó salir con mis soldados a la trinchera justo a la salida de la puerta principal de la base, el land-rover estaba provisto de un cañón 106 mm sin retroceso y bien armado. Al salir, el teniente Del Valle me dice: Cabo Bou, apunta al coche y si se mueve, dispara. Le dije, mi teniente, disparo con trazadoras para advertirle, ¿verdad? ¡NO! apunta bien con el cañón de 106, y si se mueve, ¡dispara!



Apunto fijamente al land-rover marroquí, pienso que, si tengo que disparar y fallase el tiro, justo detrás en su trayectoria había casas y jaimas del frig de los nativos. Por suerte para todos, el coche no se movió. Al cabo de un buen rato aparece una bandera blanca en el vehículo invasor del que bajaron un par de militares desarmados. El oficial de guardia fue a parlamentar con ellos, dijeron que se habían acercado a

la Base de Mahbes pues les habían dado orden de ocuparla creyendo que los españoles la habíamos abandonado.

Quedaron acampados en las cercanías, incluso les disparamos con el mortero de 120 mm en señal de advertencia y que no se movieran de donde estaban. Vimos que no pensaban moverse ni mucho menos atacar la Base, pasaron la mañana tomando un té tras otro.

Ya a mediodía sobrevolaron la zona a vuelo rasante dos F-5 para reafirmar nuestra superioridad militar, supongo. Moviendo sus alas encima de nuestras cabezas, recuerdo que el brigada me dijo estas palabras: “con qué estábamos solos, ¿eh?”. Personalmente pienso que estos cazas podían haber estado ahí antes, a mediodía cuando vinieron a observar que pasaba, estábamos todos acojonados, sinceramente.

A media tarde llegó una patrulla de legionarios quienes rodearon a los marroquíes que se entregaron sin ninguna resistencia, desarmados, los trajeron a la Base y los acamparon fuera entre la alambrada y la muralla. Recuerdo que su armamento era nuevo de trínca, fusiles automáticos kalashnikov y algún misil Sam-7. Nunca habíamos visto unos fusiles como aquellos. Pensamos que si hubieran querido atacarnos nos hubieran hecho daño de verdad. Por los comentarios que corrían por la Base quizás lo que querían era que les capturásemos, como si desertaran de las FAR, pues algunos de sus mandos charlaban con nuestros nativos como si se conocieran de toda la vida.

Aquellos hechos comenzaron a marcar el final de Mahbes. Con los legionarios en la Base se terminó la tranquilidad, tuvimos que repartir turnos de comedor y de cantina para evitar chispas. A los pocos días abandonamos la Base a su suerte y nos desplazamos al cuartel de ATN de Smara. Se organizaron nuevas patrullas de reconocimiento hacia la frontera norte, aquí éramos al menos unos veinte land-rover por patrulla, al salir nos dijeron que en dos días estaríamos de regreso a Smara sin embargo creo que nos pasamos al menos ocho o diez días y en un ambiente muy tenso, pues todos pensábamos que aquello iba a acabar mal. En Mahbes estábamos muy bien alimentados comparado con lo que comimos en Smara y durante la patrulla, básicamente latas de atún, sardinas y garbanzos como dieta principal.

Cuando pienso en Mahbes, la bandera que me olvidé de izar y apuntando al land-rover de las FAR con el cañón de 160 mm, doy gracias a que se entregaron, sino no sé lo que hubiera pasado.

Josep Bou Ribas. Abril 74 a junio 75. Cabo ATN. Mahbes

SOLDADOS EN EL DESIERTO

AGRUPACIÓN TROPAS NÓMADAS (III)

El capitán La Gándara fue condecorado con la Laureada de San Fernando según O.C. del 16 de noviembre de 1.941, por la ocupación y defensa de Cabeza Grande el 31 de mayo y 1 y 2 de junio de 1.937 y con la Medalla Militar Individual por las acciones del vértice Sillero del 18 de octubre de 1.937. Tuvo también dos ascensos honoríficos por lo que el Capitán es realmente Teniente Coronel.



El escudo del Grupo II es el español rectangular con la parte inferior en semicircunferencia y tajado. En el centro el signo del zodiaco "Cáncer" por el trópico del mismo nombre que pasa por su zona de acción, sobre lanza y mosquetón cruzados. En el centro del Jefe la media luna que abarca la estrella de cinco puntas. Los colores son azules y el oro (amarillo) propio del Grupo. En la parte inferior la leyenda "GRUPO NÓMADA II. CAPITÁN LA GÁNDARA"

GRUPO NÓMADA III "SMARA"

Su escudo es el que en heráldica se considera como el genuino español y que se define como rectangular con

la parte inferior en forma de semicircunferencia de radio igual a la mitad de ancho y tajado. En el centro la "mano" de Fátima sobre lanza y mosquetón cruzados y en el centro del Jefe la media luna con la estrella de cinco puntas entre sus cuernos. Los colores son el azul (azul) de la ATN y el sinople (verde) del Grupo. En la parte inferior reza la leyenda reza la leyenda "GRUPO NÓMADA III. SMARA"

Toma el nombre de la considerada ciudad santa del Sahara español donde reside el Mando y Plana Mayor de Mando de la Agrupación y el Mando y Plana Mayor del Grupo I. Disponía de mías en Daora, Hagunia y El Aaiun.

Cuenta la tradición saharauí que en 1316 (año musulmán), 1898 (año cristiano), estando el chej Ma el Ainin acampado en las proximidades del sepulcro de Sid Ahmed Larosi, fundador de la tribu de los Arosien, sus discípulos le indicaron que cerca había un lugar donde abundaba el junco (Smara) y por lo tanto era previsible que también el agua. Ante esta información, que la leyenda transforma en sueños y casi revelaciones divinas, les mandó a reconocer la zona y confirmar la noticia, dándoles unas indicaciones más o menos precisas sobre el lugar en el que debían cavar hasta encontrar agua, y si brotaba, allí construiría una ciudad. Sucedió que efectivamente brotó agua en las orillas del uad Zeluan afluente de la Saguia el Hamra y a unos ocho kilómetros de esta, fundó Smara.

El lugar no solo tiene agua, durante su construcción se abrieron hasta cincuenta pozos. Es por tanto un enclave ideal para el control de una amplia zona tanto desde el punto de vista político como militar.

El cuerpo de Tropas Nómadas se ubicó en la frontera con Marruecos, el pequeño espacio fronterizo con Argelia, que es por donde se accede a Tinduf, y Mauritania, que es por donde, posteriormente, se despliega el Polisario. El cuerpo debió crear bases para dar cobertura a las **641 patrullas** que respondían al Mando y Plana Mayor en El Aaiún.

Los saharauis que entraban en las Tropas Nómadas eran voluntarios. Al contrario que en la Legión, no tenían comprometida su presencia por un periodo determinado. Se contrataban por sus conocimientos de la zona, tener familiares en el cuerpo o haber pertenecido a tropas francesas. La estatura no era condición de acceso. Porque lo que se buscaba era conocimiento del espacio.

A los saharianos la presencia militar española les garantizaba al entrar en el cuerpo, por ejemplo, acceder a empleo público, aprender oficios como gestión administrativa o la mecánica, a través de los todoterrenos que tenía España desplegados y prestigio social entre las tribus. Se les permitía vivir junto a su familia e, incluso, atender a las labores de pastoreo en el Sáhara. En los cuarteles aprendían español y hassania.

Hubo mandos saharianos que llegaron a cobrar más dinero que incluso los propios españoles por los «los complementos obtenidos en concepto de trienios y familia» porque «todos los salarios se complementaban con las retribuciones específicas de trienios, gratificaciones de mando y destino, indemnización por agua, plus de destacamento y nómadeo, y gratificaciones de residencia, fuerzas especiales, vivienda y vestuario».

Pero llegó la traición de estos soldados saharauis. Aunque no todos, ni en todas las bases ocurrieron estos hechos de sedición del personal nativo. Detallan los Veteranos de las Tropas Nómadas que en Tifariti, Tichla, Guelta de Zemrnur, Smara y Bir Nazaran «izaban y arriaban la bandera de España, prácticamente a la vista de las bandas armadas»

La Agrupación Tropas Nómadas tenía un problema a mediados de los setenta. Los saharauis no reclutaban nuevos integrantes del cuerpo en el interior del Sáhara porque se habían acomodado al ámbito urbano. La mayor parte de los jóvenes estaban contaminados de publicidad soviética que les llegaba de Argelia con el Polisario, el brazo armado que actuaba en la zona.

Créditos: M. Defensa

Web lamilienelsahara / Hermandad Tropas Nómadas

JPM Redacción ANVMsb

CONTINUARÁ . . .

CURIOSIDADES

LA MILI OBLIGATORIA

EL BIR 1. EL PRINCIPIO (I)

Llegado el día del sorteo al quinto le salía el número que indicaba que le había tocado hacer la mili en la provincia española del Sahara Occidental Español, cuya capital era el Aaiun. A partir de ese momento, seguramente empezaba la inquietud del futuro recluta de que era y donde estaba esa provincia. Preguntaba y nadie sabía decirle cómo sería aquel destino. Todo el mundo lo desconocía.

En aquellos años sesenta y setenta, muchos de los jóvenes españoles en edad de acudir al servicio militar, nada sabían del Sahara Español. Tan solo algún escueto texto en los libros de geografía de primero de bachillerato, en su apartado dedicado a “plazas y provincias africanas”. O algún tebeo de Roberto Alcázar y Pedrín que vivieron algunas de sus aventuras en el Sahara.

Para hacer la mili obligatoria en el Sahara, desde el año 1964 había que llegar al Batallón de Instrucción de Reclutas nº 1, el BIR 1, recientemente creado por orden circular del 4/12/1964, como centro para dar instrucción básica a los reclutas, primera etapa de su



servicio militar obligatorio y que luego se destinan a las diferentes unidades del territorio. Con posterioridad no harían la instrucción en este centro los reclutas destinados a la Policía Territorial, que tenían su propio centro en Hatarrambla.

El BIR 1 estaba situado a 25 km de El Aaiún, en Cabeza Playa, y se

mantuvo operativo hasta el abandono del territorio a finales de 1975.

Según los años de incorporación a este destino, la llegada al mismo se fue modificando según los medios que se utilizaban para enviar a los reclutas al Sahara. Desde la península se llegaba al BIR 1, bien por mar, en vetustos barcos que tardaban una semana en desembarcar su carga humana desde la costa española hasta la africana.

Posteriormente se fue incorporando el transporte del ejército del aire, con lo que el viaje se realizaba en poco menos de tres horas. Desde los diferentes puntos de las provincias españolas se recogían a los reclutas y, en ferrocarril, se les agrupaba a todos en Madrid y desde aquí en los aviones Hércules hasta el Aaiun. En los últimos tiempos de la presencia española, también se utilizó el puente aéreo de Iberia desde Madrid o Sevilla, por lo que algunos hicieron un cómodo viaje que les hizo albergar la esperanza de que ir al Sahara no empezaba tan mal, en un viaje que para muchos era la primera vez que subían en un avión.

Desde la altura, la primera visión es una inmensa llanura amarillenta, lisa totalmente. Conforme van descendiendo, se van viendo nubes de polvo y algunas matas que son arrastradas por el viento, parándose de vez en cuando en pequeños montículos de arena. Un golpe seco deposita el avión en tierra. Acaban de aterrizar en El Aaiún. Han llegado al Sáhara. Acababan de llegar al “país de la sed”, una de las definiciones con que se designa al desierto.

Si ya muchos de ellos llegan con semblante preocupado, algunos tal vez asustados, es difícil de explicar la sensación sentida en aquel momento que la trampilla trasera del hércules se abre y comienzan a descender los alucinados reclutas. Según la época en que se llegara, los pulmones se llenan de un aire caliente y seco. El fuerte calor bochornoso les envuelve. Cuesta respirar y tienen la sensación de que en poco tiempo este aire caliente les va a asfixiar. Sopla un fuerte viento, molesto, que lleva en suspensión polvo de arena que se mete por todas partes. Todo el ambiente es de un color garbanzo rojizo.

Los reciben un grupo de soldados con uniforme de color arena/garbanzo. Difícil de definir la sensación que sienten al bajar del avión y ver aquella almágana de soldados con uniformes de diferentes colores, con turbantes como los moros, unos con abundante barba, otros calzados con sandalias de cuero marrón y envolviendo a los recién llegados.

Estos soldados parecen diez años mayores que ellos por su piel ennegrecida por el paso de los días en este clima inhóspito. Pero son soldados que están haciendo la mili igual que los recién llegados y que a lo sumo tienen unos meses más de edad que ellos.

Su idea de ejército conocido hasta entonces en la península se desmorona. Nada se parece a lo que esperaban encontrar, ni a lo que les han contado algún amigo que ha hecho ya la mili. Todo aquel ambiente seco y polvoriento, asfixiante, que hace al que llega, ya un poco encogido, reflejar en su rostro un franco miedo por venir a lo desconocido, sin tan siquiera ser capaces de tomar ninguna decisión para moverse.

Subidos en los camiones, que también ya tienen un aire muy diferente a los vistos en la península, también color arena, salen del aeropuerto para tomar una carretera asfaltada en medio de un paisaje desértico. Se van alternando las dunas, algunas bastante altas, con la llanura cubiertas de arena.

La marcha de los camiones hace que se sienta doblemente el choque del viento y la arena arrastrada, que golpea contra la lona que cubre la caja del camión. Todos tienen la vista fija en aquella llanura de tierra, arena y piedra que es el desierto al que acaban de llegar.

A muchos de aquellos jóvenes, novatos en experiencias viajeras, aquel lugar tan lejano y desconocido, les causa una impresión de desolación y de que allí la vida es imposible. No aparecen árboles, ni casas, ni nada que se asemeje. Tan solo aquel viento racheado, que mueve la arena de un lado a otro, levantando nubes de polvo, que atraviesa la carretera. Algunos matojos ruedan durante unos metros por el suelo hasta pararse en algún pequeño montículo de arena. Una sensación de abandono, soledad y miedo a lo desconocido empieza a hacerse presente.



Los camiones aflojan la marcha para entrar al interior del mítico B.I.R. 1, donde van a dejar su vida civil y adquirirán tanto la vida militar como su adaptación al desierto. Un arco apoyado sobre dos torres cuadrangulares de unos cuatro metros de altura, todo de piedra, configura la entrada.

Créditos: M. Defensa

Sabara 1975. Mili de arena y siroco

JPM Redacción ANVMsb

CONTINUARÁ...

LA ASOCIACION INFORMA

NUEVAS INCORPORACIONES

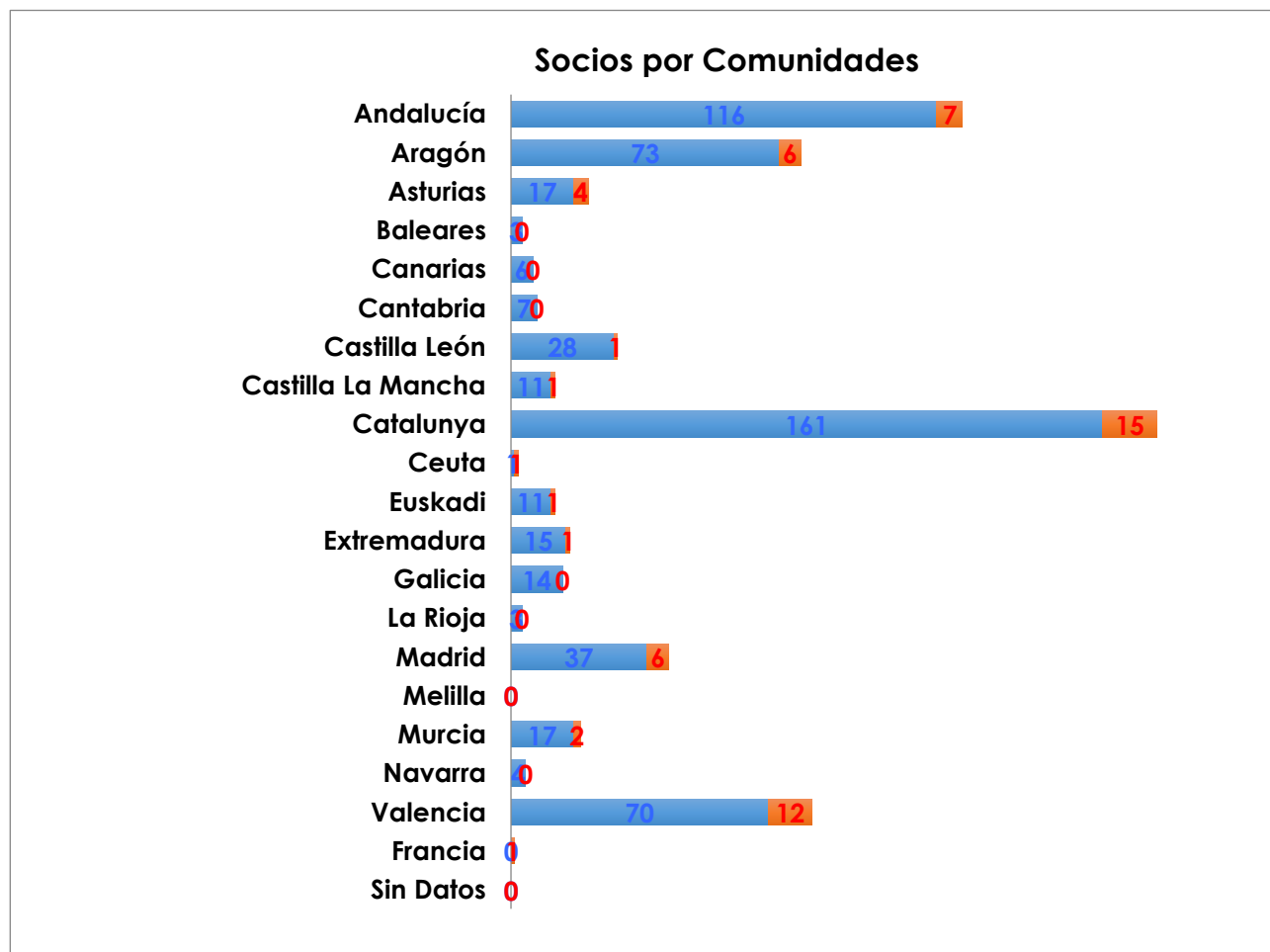
Durante los meses de noviembre y diciembre, se han incorporado a nuestra web **16** veteranos saharianos: De la Legión, **3**; de Policía Territorial, **2**; de Artillería, **2**; de ATN, **4**; de Automóviles, **2**; de Bripac, **1**; de Infantería, **1** y Sanidad, **1**.

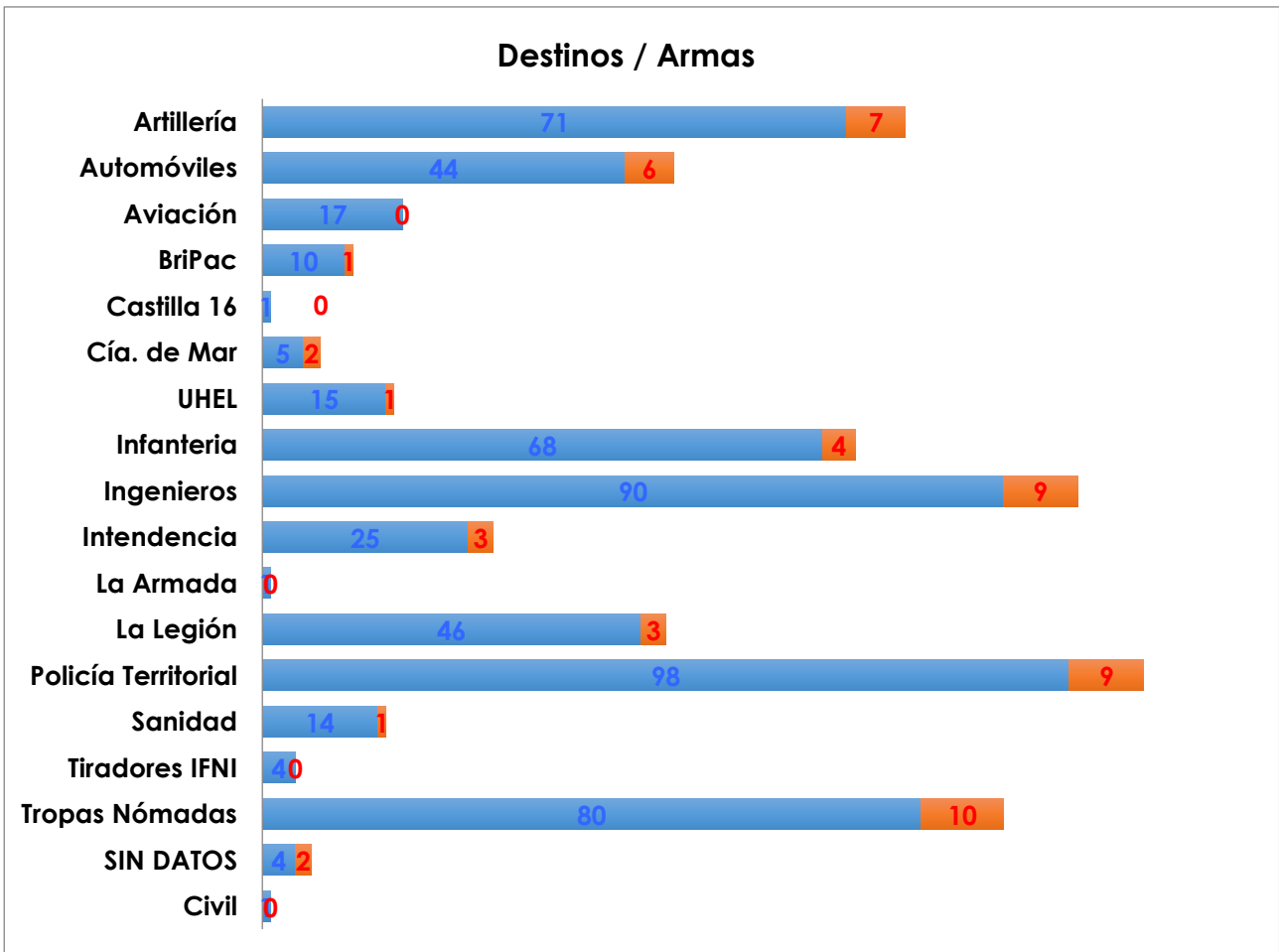
Nuestro agradecimiento a todos ellos, y muy especialmente a los doce veteranos que en este mismo periodo se han hecho socios de la Asociación, lo que nos da ánimos para seguir trabajando en que cada vez se vaya conociendo más nuestra mili en el Sahara. Ver reportaje del diario ABC del 03/01/2021

Con ello hemos alcanzado, al 31 de diciembre, los **731** socios.

Este es el detalle al cierre del año 2020.

Desgraciadamente, durante el pasado año, y por diferentes causas, **15** han sido las bajas de socios.





OBSEQUIOS A LOS SOCIOS



Durante el mes de septiembre y octubre, la Asociación repartió a todos los socios una mascarilla como solidaridad con el tema del Covid-19

Esta mascarilla, está disponible en nuestro economato para todo aquel veterano o simpatizante que desea tenerla.

Igualmente, durante el pasado mes de diciembre, la Asociación ha hecho entrega a todos los socios de un calendario, personalizado con temas de la mili en el Sahara.



NUEVA CUENTA BANCARIA

Comunicamos a todos nuestros socios, veteranos en general y simpatizantes, que desde principio de este año 2021, la Asociación tiene nueva cuenta bancaria donde podrán efectuar el ingreso de las cuotas de socios, las compras del economato, etc.

Esta nueva cuenta ha sido abierta en el Banco Sabadell, que nos facilita mejores condiciones que Bankia, que había comenzado a cobrarnos importantes comisiones.

La nueva cuenta es: **ES06 0081 0009 6700 0158 8263**

Que este próximo año que ahora empieza, la suerte nos acompañe algo más que lo ha hecho este pasado.